

Gibraltar, nuevo centro bancario.

"The Wall St. Journal" publica en primera página la siguiente información, que recibe desde Gibraltar y que reproducimos resumida.

Bienvenido el Banco de Bilbao (Gibraltar) Ltd., el primer banco español establecido en esta pequeña y estratégica colonia británica situada en la costa sur de España. "Estamos aquí", dice Mr. Knights, antiguo administrador del Banco de Bilbao en Londres, "porque creemos que se pueden hacer buenos negocios".

Lo mismo piensan otros bancos internacionales que abren oficinas aquí, haciendo de Gibraltar probablemente el más dinámico nuevo centro bancario del mundo, entre los situados fuera de los países industriales ("fastest growing new offshore banking center in the world"). Desde el otoño último, seis nuevos bancos han obtenido autorización para instalarse aquí, y más han de llegar.

Pero, contrariamente a lo que ocurre en otros centros bancarios "offshore", particularmente en el Caribe, especializados en operaciones poco claras, relacionadas con el comercio de armas o con el tráfico de droga, Gibraltar exige de los bancos la realización de auténticas operaciones bancarias, con oficinas dotadas al menos de dos ejecutivos con el correspondiente aparato administrativo y personal auxiliar. No se trata de poner simplemente una placa de bronce a la entrada.

Gibraltar tiene mucho que ofrecer como centro financiero: cero de imposición fiscal para no residentes; ningún control de cambios; secreto bancario garantizado. En la vecina Costa del Sol hay muchos extranjeros acaudalados que buscan algún lugar próximo donde colocar su dinero. Y para los gibraltareños, esta es una buena oportunidad para incrementar sus propios recursos, así como para mejorar, a través de la presencia de bancos españoles, sus a veces tensas relaciones con Madrid.

Los resultados de la nueva expansión se ven con claridad en las calles de Gibraltar. Después de años de estancamiento, la economía se revitaliza. Se crea empleo y los alquileres suben. Y centenares de nuevas compañías libres de impuestos dedicadas a operaciones "offshore" se crean todos los meses.

Por supuesto, con unos depósitos bancarios evaluados en 562 millones de dólares a finales de 1.986, Gibraltar es poca cosa comparado con centros más antiguos como los de las Islas del Canal o de las Islas Cayman. Además, Gibraltar deberá hacer frente a la competencia de otros refugios fiscales, como la Isla de Man. También Mónaco parece estar dispuesto a entrar en el mercado "offshore", si obtiene la aprobación del gobierno francés.

En cierto sentido, es lógico que Gibraltar se expanda como centro dinerario. Esta roca, larga de 4,8 kilómetros y ancha de 1,2, con un pico de 425,5 metros, es un lugar desolado, sin agricultura y casi sin ninguna industria. Pero como una de las columnas de Hércules, ha desempeñado desde siempre un importante papel en el mundo del comercio. En la antigüedad las columnas de Hércules simbolizaron las fronte-

ras del mundo conocido. Cuando el imperio español contaba con Gibraltar en un lado y Monte Hacho en la costa del norte de Africa, las columnas figuraban simbólicamente en las monedas españolas. Enrollada en las mismas en forma de S había una cinta con las palabras latinas "Plus ultra" que proclamaban la expansión imperial de España. Hoy el imperio español ha desaparecido, pero la cinta en forma de S y las columnas sobreviven como el símbolo del \$ utilizado desde Estados Unidos a Hong Kong.

Los gibraltareños, un pueblo híbrido de ascendencia española y británica, completado con descendientes de comerciantes y trabajadores genoveses, de judíos expulsados de España en los siglos XV y XVI y de mercaderes indios y levantinos, quieren mantenerse unidos a Gran Bretaña. Pero los británicos celebran cualquier posibilidad de que la colonia se haga autosuficiente. El mantenimiento de las fuerzas militares y navales británicas en Gibraltar supone para el Reino Unido un gasto anual de 30 millones de libras. Y aparte de ciertas instalaciones para la reparación de buques, los recursos de la colonia apenas van más allá de los que proporcionan el turismo y el comercio. De ahí que se hayan depositado grandes esperanzas en las actividades financieras que puedan desarrollarse en el futuro.

"Hay miles de millones de dólares en el mundo que buscan eficacia fiscal ("tax efficiency"), seguridad, confidencialidad y servicio. Gibraltar es una de las pocas plazas, junto con Hong Kong y Chipre, que no tienen tratado de doble imposición con Estados Unidos. Esto permite pensar que va a estallar como centro financiero en los próximos diez años".

Los fundamentos de esta buena situación se pusieron en 1.967, cuando el gobierno autorizó a los no residentes a establecer compañías, libres de impuestos, para operaciones con el exterior ("offshore business"). Con el pago al gobierno de una tarifa anual de 225 libras, más gastos de auditoría, los no residentes pueden utilizar estas compañías para hacer negocios o, simplemente, como pantallas fiscales que amparan títulos de propiedad y activos en el extranjero.

Durante el "bloqueo" español, que duró 16 años, el desarrollo fue lento. Pero en 1.983 Gibraltar aprobó nuevas leyes para proteger los depósitos, de forma que cuando en 1.985 se reabrió la frontera pudo empezar la rápida expansión. El mercado principal, en esta primera fase, es la Costa del Sol. Los depósitos, que eran de 186 millones de libras en 1.984, pasaron a ser de 350 millones en 1.986 y se espera que alcancen los 500 millones a finales de 1.987.

Las oficinas bancarias de todos los países van proliferando por todas partes, y las sociedades libres de impuestos se crean a un ritmo de 4.000 al año; y como Gibraltar es una dependencia británica en Europa, tales sociedades pueden actuar libremente dentro de la CEE.

Nadie sabe exactamente a donde puede conducir todo esto. El futuro de Gibraltar aún está por decidir. Si no se llega a una plena reintegración a España puede pensarse en una dependencia en régimen de "libre asociación" con Gran Bretaña, o en un condominio administrado conjuntamente por el Reino Unido y España. Mientras tanto, todas las esperanzas de los gibraltareños están puestas en su nuevo centro financiero.

* * *